

JAVIER BARRACA MAIRAL

*Vivir en la belleza*

*Ensayo para un reencuentro contemporáneo con lo bello*

---

UPSA Ediciones, Salamanca 2024, 76 pp.

ISBN: 978-84-17601-74-4

Existen autores que por mucho que se lean nunca dejan de sorprender para bien o al menos, al hacerlo, sabes que alguna idea interesante compartirán contigo, es lo que suele suceder cuando se accede a la obra de Javier Barraca Mairal.

El texto que se reseña puede calificarse como un ensayo, pero también podría ser el diálogo entre el escritor y su lector, una obra que requiere de la visión compartida entre dos personas acerca de una de las nociones que desde tiempos antiguos ha conmovido las entrañas de la humanidad, nos referimos a la belleza.

Esta nueva obra del profesor madrileño está compuesta por una “Presentación”, cuatro capítulos y, finalmente, una “Breve recapitulación”. Aparte del tema tratado, lo que sin duda vincula cada una de estas partes es el sentido experiencial que le imprime al relato el autor, donde de manera sosegada y hasta sutil entabla conversaciones imaginarias con algunos de los más grandes pensadores de la estética, pero al mismo tiempo relaciona dichas aseveraciones con su propia visión de lo bello, visión habitual, cotidiana, enriquecida por reflexiones originadas desde la más tierna infancia.

Si bien la obra, al no ser extensa, se lee con facilidad e inclusive de manera rápida, quien accede a la misma debe saber detenerse para comprenderla, hacerla suya y a su vez enriquecerla con las propias aportaciones, una invitación siempre presente en los diversos textos del profesor de la Universidad Rey Juan Carlos.

Como bien se señala en la presentación del libro, “El aliento de la belleza nos busca, nos sale al encuentro una y otra vez, de improviso, en las realidades concretas, en los seres bellos. Su gracia nos alcanza, por fortuna, en lo real y entre las cosas. Esto, incluso cuando nuestro ánimo ha decaído o se halla sumido en la desolación... Es la aguja catedralicia del imponente y esbelto templo ideado por Gaudí, levantándose ante nuestro estupor sobre un mar de asfalto. Entonces, al reconocer su rostro, justamente en esos momentos de hondo asombro, una llama se des-

pierta en nuestro interior entre las sombras, un resplandor asoma y crece hasta quemarnos, incendiarnos por dentro: es el fuego inextinguible de la belleza”. Es decir, permanentemente el autor busca al lector para que, meditando sobre obras, instancias que, seguramente cualquiera ha tenido acceso a lo largo de su vida, pueda pensar en el hálito de belleza que se desprende de las mismas.

En relación con ello, en el capítulo denominado “El valor educativo de lo bello” se advierte la importancia que adquieren las denominadas realidades bellas, antes que de la belleza en general o en abstracto, justamente durante toda la obra se rescatan de la memoria o de los escritos de grandes pensadores de lo estético aquellas realidades que entre otras características pueden ser entendidas como instancias universales e interpelan la búsqueda de lo bello existencial por cada persona en su respectiva vida.

En el segundo capítulo denominado “La ética ambiental en clave de encuentro con la belleza” se nos invita a vivir un encuentro creativo y abierto al futuro, una forma de unión más profunda que trascienda el uso de la naturaleza teniendo básicamente como único objetivo el simple provecho inmediato y cortoplacista. Se anhela un encuentro que genere una cultura ecosostenible, un nuevo modo de vida redescubriendo el valor de lo bello que yace en toda la creación.

En el capítulo denominado “La inteligencia artificial ante la belleza” se detalla una visión crítica de la primera, pero también optimista; por ello, Javier Barraca asegura confiar en que la IA contribuya a enriquecer la labor creadora del artista mediante la proposición de materiales o elementos de interés para el autor de la obra, incluso ofreciendo formas de combinar o relacionar tales elementos, o bien nuevos cauces para engendrar arte. Se trata de inaugurar caminos u horizontes enormemente prometedores y sugerentes.

Ahora bien, sin duda, lo mejor del libro se encuentra en “La belleza inasible” detallando diversas aseveraciones de un calado profundo e íntimo, como aquella que describe que “El halo de lo misterioso puede rastrearse en muy diferentes sentidos y estratos con respecto a lo bello. Desde luego, es un hondo misterio el del origen último de la belleza. También, el de la inspiración o el modo como llega a los hacedores de lo bello, los artistas. Asimismo, hay misterio en lo evocado, lo intuido en lo bello, en aquello de lo que nos habla de alguna manera sin pronunciarlo del todo, en su sentido o destino...”. Esto a su vez destaca una reflexión que constituye un hilo conductor de toda la obra: en la presencia de la

belleza, se nos revela nuestro propio deseo de perfección, de realización, de plenitud.

Finalmente, en la “Breve recapitulación”, el profesor madrileño subraya lo ya enunciado de que todas las consideraciones expuestas parten de la vivencia real y personal de la belleza, no tanto de su concepto o su noción abstracta, ya que con la belleza, cuan peregrinos, nos encaminamos a lo eterno, palpando aun imprecisamente lo divino, la belleza, en definitiva, nos habla de lo que nos supera al tiempo que lo acerca y encarna en lo concreto. Es decir, la belleza es imprescindible para ser quienes estamos llamados a ser, la belleza contribuye a que construyamos vocacionalmente nuestra felicidad.

Martín Rocha Espíndola